

El sexismo contra la mujer en las construcciones lingüísticas de la novela rosa. Un análisis construccional cognitivo, sintáctico y semántico

María Amparo Montaner Montava

Universitat de València (España)

maria.a.montaner@uv.es

<https://orcid.org/0000-0002-6920-1981>

Fecha de recepción: 15/10/2023

Fecha de revisión: 05/12/2023

Fecha de aceptación: 17/01/2025

Fecha de publicación: 30/09/2025

Cómo citar:

Montaner Montava, M. A. (2025): "El sexismo contra la mujer en las construcciones lingüísticas de la novela rosa. Un análisis construccional cognitivo, sintáctico y semántico", *Pragmalingüística*, 33, 99-115. <https://doi.org/10.25267/Pragmalingistica.2025.i.33.07>

EL SEXISMO CONTRA LA MUJER EN LAS CONSTRUCCIONES LINGÜÍSTICAS DE LA NOVELA ROSA. UN ANÁLISIS CONSTRUCIONAL COGNITIVO, SINTÁCTICO Y SEMÁNTICO

RESUMEN: Este artículo trata el análisis del sexismo contra la mujer en las construcciones lingüísticas sintáctico-semánticas del español en el dominio de las relaciones románticas de la novela rosa clásica y la actual. Para ello se realiza un estudio de caso comparando una novela rosa de cada época. Se pretende establecer hasta qué punto y de qué manera las construcciones del lenguaje pueden ser empleadas de manera sexista. El objetivo es doble. Por un lado, aplicar una técnica que mediante un análisis cognitivo de la forma lingüística (la construcción sintáctico-semántica) pueda evaluar el uso sexista del lenguaje. Por otro lado, comparar los usos sexistas en las construcciones de la novela rosa clásica y actual en los casos analizados. Los resultados muestran la utilidad y límites de la técnica empleada y que en el ámbito construccional existe sexismo contra la mujer tanto en la novela rosa clásica como en la actual.

PALABRAS CLAVE: sexismo; construcción; novela rosa; lingüística cognitiva; feminismo.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Marco teórico. 3. Metodología. 4. Análisis de las construcciones en los escenarios simbólicos de la novela rosa. 5. Conclusiones. 6. Referencias.

SEXISM AGAINST WOMEN IN LINGUISTIC CONSTRUCTIONS IN ROMANCE NOVELS. A COGNITIVE, SYNTACTIC AND SEMANTIC CONSTRUCTIONAL ANALYSIS

ABSTRACT: This article deals with the analysis of sexism against women in the syntactic-semantic linguistic constructions of Spanish in the domain of romantic relationships in classic and current romance novels. To do this, a case study is carried out comparing a romance novel from each era. The aim is to establish to what extent and in what way language constructions can be used in a sexist manner. The objective is twofold. On the one hand, apply a technique that, through a cognitive analysis of the linguistic form (the syntactic-semantic construction), can evaluate the sexist use of language. On the other hand, compare the sexist uses in constructions of the classic and current romance novel in the cases analyzed. The results of the analysis show the usefulness and limits of the technique used and that in the constructional field there is sexism against women in both the classic and current romance novels.

KEYWORDS: sexism; construction; romance novel; cognitive linguistics; feminism.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. Theoretical framework. 3. Methodology. 4. Analysis of the constructions in the symbolic scenarios of the romance novel. 5. Conclusions. 6. References.

SEXISME À L'ÉGARD DES FEMMES DANS LES CONSTRUCTIONS LINGUISTIQUES DU ROMAN SENTIMENTAL. UNE ANALYSE CONSTRUCTIONNELLE COGNITIVE, SYNTAXIQUE ET SÉMANTIQUE

RÉSUMÉ: Cet article propose une analyse du sexism à l'égard des femmes dans les constructions linguistiques syntaxique-sémantiques de l'espagnol dans le domaine des relations romantiques du roman sentimental classique et contemporain. Pour cela, une étude de cas est réalisée comparant un roman rose de chaque époque. L'objectif est d'établir dans quelle mesure et de quelle manière les constructions linguistiques peuvent être utilisées de manière sexiste. L'objectif est double. D'une part, appliquer une technique qui, à travers une analyse cognitive de la forme linguistique (la construction syntaxique-sémantique), permet d'évaluer l'usage sexiste du langage. D'autre part, comparer les usages sexistes dans les constructions du roman sentimental classique et actuel par rapport aux cas analysés. Les résultats montrent l'utilité et les limites de la technique utilisée et indiquent que, dans le domaine constructionnel, on observe un sexism envers les femmes aussi bien dans le roman sentimental classique que dans l'actuel.

MOTS-CLÉS : sexism ; construction ; roman sentimental ; linguistique cognitive ; féminisme.

SOMMAIRE : 1. Introduction. 2. Cadre théorique. 3. Méthodologie. 4. Analyse des constructions dans les scénarios symboliques du roman sentimental. 5. Conclusions. 6. Références.

1. Introducción

Las manifestaciones del sexismo en el lenguaje constituyen un tema de máximo interés dentro de la Lingüística, interés que se ve aumentado por las diversas propuestas sobre modos de expresión alternativos que puedan ayudar a hacer un uso más igualitario de las lenguas. En el caso del español, se han tratado y debatido pormenorizadamente cuestiones como, por ejemplo, el género morfológico, el uso de pronombres masculinos o femeninos, el léxico empleado con referentes masculinos o femeninos o por parte de hombres y mujeres, el uso del lenguaje inclusivo, etc.¹

¹ Ver por ejemplo, Bengoechea (2015), Bolaños (2013), Bosque (2012), Calero (1999), Carreño (2020), Díaz Hormigo (2018), García Mesequer (2001), Guerrero Salazar (2020), López Maestre (2021), Peñas (2009), entre muchos otros.

No menos interés tiene profundizar en aspectos no tan visibles en un primer momento, pero igualmente relevantes, puesto que se perciben de manera inconsciente. Es el caso de problemas como el uso de las construcciones sintácticas, las diferencias fonéticas, el lenguaje no verbal, los textos icónicos, y tantos problemas del lenguaje que, precisamente, por no ser captados de manera inmediata, penetran en las personas por una vía inconsciente mucho más insidiosa, porque lo inconsciente no es fácil de detectar.

En este trabajo se va a tratar una de estas cuestiones, escogida por su gran relevancia lingüística, el sexismo contra la mujer en las construcciones sintáctico-semánticas del español en el dominio de las relaciones románticas. A la importancia del tema en sí mismo, se añade el soporte de datos neurolingüísticos. En ese sentido, es relevante recordar los estudios² que señalan que mientras que el vocabulario se almacena en el neocórtex, los esquemas actanciales lo hacen en el sistema límbico. Este hecho refuerza la hipótesis de la importancia de la actancialidad en la transmisión de ideología de manera encubierta.

La relevancia de lo biológico y del cuerpo enlazan con la trascendencia de las emociones en el acto del lenguaje, que, de acuerdo con autores como Maturana (1993, 1997) depende del emocionar subyacente. Para este autor, es el dominio emocional el que determina no solo el pensamiento y la acción, sino también los actos del lenguaje. Precisamente, las novelas rosas se encuadran en el dominio del emocionar amoroso o romántico, por lo que podría resultar interesante profundizar sobre los resultados lingüísticos del presente estudio considerándolos desde una perspectiva biológica y psicológica.

Centrándonos en el estudio que nos ocupa, la investigación parte de una pregunta sin respuesta: ¿hasta qué punto y de qué manera las construcciones del lenguaje pueden ser empleadas de manera sexista? El objetivo principal es plantear la posibilidad de una técnica de estudio que mediante un análisis cognitivo de la forma lingüística (la construcción sintáctico-semántica y los roles situacionales) y, cotejando ese análisis con la aplicación a referentes masculinos y femeninos, pueda evaluar el uso sexista del lenguaje en la vida cotidiana.

En este trabajo se pretende abordar esta compleja cuestión mediante una técnica de tipo cognitivo y con un carácter construccional sintáctico-semántico. Enfoques teóricos como el de la *Semántica de Marcos (Frame Semantics)* (Fillmore, 1977 a y b, 1982, etc.) y la *Gramática de Construcciones (Construction Grammar)*, por ejemplo, el modelo de Fillmore y Kay (1993) o el de Goldberg (1995)³ tienen la capacidad de abordar esta problemática porque consideran al mismo tiempo la construcción lingüística y el escenario cognitivo evocado al emplearla. En este trabajo se va a adoptar el modelo construccional propuesto por Goldberg (1995), por su continuidad con el modelo teórico general de *Frame Semantics* y porque su concepto de construcción contempla un análisis de las funciones sintácticas, de las funciones semánticas y de los papeles situacionales.

De acuerdo con la concepción adoptada, se considera que las construcciones se pueden analizar desde una perspectiva sintáctica, semántica y situacional. Esto significa que cada construcción tiene unos elementos que se combinan con el verbo y que desempeñan determinadas funciones sintácticas y determinadas funciones semánticas. Además, se corresponde con determinados papeles situacionales en el escenario evocado por ella.

Por ejemplo, la construcción prototípica de transferencia ejemplificada en una oración como *María le dio el libro a Juan*, se puede analizar considerando las funciones sintácticas que desempeñan los argumentos del verbo, sus papeles semánticos y los papeles situacionales del escenario evocado. Sintácticamente la construcción ejemplificada consta de sujeto (*María*), objeto directo (*el libro*), objeto indirecto (*a Juan*). Semánticamente, la construcción ejemplificada consta de papeles semánticos como AGENTE (*María*), OBJETO (*el libro*) y DESTINATARIO (*a Juan*). En términos de papeles situacionales, el ejemplo incluye una donante (*María*), un don (*el libro*), y un receptor de lo donado (*a Juan*). Aplicando el modelo de Goldberg, la construcción de transferencia se definiría en estos términos: [sujeto/AGENTE - objeto directo/OBJETO - objeto indirecto/DESTINATARIO]. Un verbo como *dar* encaja perfectamente en esta construcción porque prototípicamente implica un escenario con los papeles situacionales de donante, don y receptor de lo donado. Un verbo como *cocinar* prototípicamente requiere dos papeles situacionales (*alguien cocina algo*), pero puede usarse en esa construcción porque puede tomar prestado el objeto indirecto/DESTINATARIO de la misma construcción (*alguien le cocina algo a alguien*).

Al emplear determinado verbo en determinada construcción se evoca un escenario cognitivo prototípico subyacente a la construcción empleada. En ese escenario aparecen unos participantes con unos roles o papeles situacionales. En el ejemplo *María le dio el libro a Juan* aparecen los participantes siguientes: donante, don

² Véase al respecto el trabajo de Dominey, Hoen & Inui (2006).

³ Ver Boas (2022).

y receptor de la donación. Esos participantes pueden hacer referencia a referentes masculinos o femeninos. Y en este trabajo pretendemos valorar hasta qué punto se dan patrones en las relaciones actanciales entre los análisis lingüísticos sintácticos y semánticos aplicados a referentes masculinos y a referentes femeninos. Así pues, en este trabajo se realiza un análisis construccional sintáctico-semántico de las construcciones de un corpus de novela rosa atendiendo a las funciones sintácticas y funciones semánticas de sus componentes. También se analizarán los papeles situacionales correspondientes, así como el género de los referentes. También se tendrá en cuenta el género de los hablantes que producen los enunciados. Todos estos elementos se estudiarán independientemente y se pondrán en relación.

El análisis se hace dentro del género de la novela rosa, es decir dentro del dominio amoroso, pues se analiza novela rosa española de la época franquista y postfranquista (desde los años cuarenta del siglo XX), frente a novela rosa actual (del siglo XXI). Así pues, un segundo propósito de este trabajo es ofrecer un acercamiento preliminar contrastivo de los usos sexistas en la actancialidad en la novela rosa de la época franquista y postfranquista y de la época actual, por lo que nos planteamos comparar los resultados de estos análisis en dos obras seleccionadas de estas dos épocas. Los resultados se juzgarán mediante la metodología del análisis crítico del discurso con perspectiva de género.

2. Marco teórico

Un problema de la envergadura del que nos proponemos tratar requiere considerar al mismo tiempo varios aspectos. En primer lugar, el trabajo se sitúa dentro de una corriente con una tradición ya consolidada, los estudios sobre el sexismo en el lenguaje. Los estudiosos de la lengua española han mostrado un gran interés en esta cuestión y se han generado numerosos debates sobre temas como la diferenciación entre sexismo lingüístico y sexismo social, las propuestas para un uso inclusivo de la lengua, el sexismo como cuestión del sistema de la lengua o de su uso, etc.

Dentro de este campo, se han identificado diferentes tipos de sexismo. Cabe destacar el sexismo morfológico, el sintáctico, visible en construcciones que, por su carácter androcéntrico o por su ambigüedad permiten la discriminación de la mujer, el léxico o el pragmático. Los estudios sobre sexismo han alcanzado a todas las áreas de la Lingüística y se han extendido también al análisis discursivo y a la política lingüística. Estas cuestiones han sido estudiadas por lingüistas como Calero (1999), García Meseguer (2001), Bosque (2012), Bolaños (2013), Bengoechea (2015), Peñas (2009), Díaz Hormigo (2018), Guerrero Salazar (2020), por citar unos pocos.

En el presente estudio se tratará el sexismo, en esta ocasión con relación a las construcciones y relaciones actanciales, lo que implica un posicionamiento en un tema de corte gramatical. A la vez, el problema del sexismo constituye en sí mismo una cuestión relativa al poder dentro de una sociedad y una cultura. Además, estas cuestiones se van a estudiar en el ámbito de las relaciones románticas en la novela rosa española.

Por ello, es importante considerar el marco teórico del análisis del discurso crítico con perspectiva de género. Así mismo, será necesario realizar una introducción al género de la novela rosa y a los mitos y estereotipos sobre el amor romántico presentes en la cultura actual y también reflejados en este tipo de literatura. Esta introducción teórica debería ayudar a centrar un análisis de corte discursivo.

Pero para poder analizar un análisis actancial dentro de este planteamiento crítico, consideramos conveniente que la técnica empleada para el análisis de la actancia sea de corte cognitivo, pues debe poder estudiar al mismo tiempo tanto el lenguaje como el escenario al que el lenguaje hace referencia. Funciones sintácticas, funciones semánticas y papeles situacionales deben cotejarse con el género de los referentes. Todas estas cuestiones deben considerarse en el presente estudio y se introducirán a continuación.

2.1. El análisis crítico del discurso con perspectiva de género

El modelo del Análisis crítico del discurso (ACD) estudia las relaciones de poder y cómo el discurso es un medio poderoso para perpetuarlas. Revelar los mecanismos de poder es lo que hace posible hacerles frente (Van Dijk, 1991, 1999, 2006, 2016, 2018 y Flowerdew y Richardson, 2018). En concreto, el ACD feminista ha aplicado este tipo de investigación al estudio del sexismo. Entre las numerosas facetas investigadas, una es la transitividad, trabajada por autores como Simpson (1993), quien ha considerado tanto las construcciones sintácticas (activa, pasiva, etc.) como los papeles semánticos en el análisis discursivo. Aunque en ese sentido

el tema no es nuevo, en este trabajo se va a abordar con un enfoque en el concepto de construcción y en los análisis separados de funciones sintácticas y papeles semánticos, e incluyendo también los roles situacionales. Este tipo de enfoque obedece a una estrategia de objetividad, que nos permita evaluar de qué manera se relacionan estos análisis cuando se aplican a referentes masculinos y femeninos en diferentes tipos de construcción.

2.2. El estudio construccional aplicado a los roles de género

Teóricamente se va a adoptar un enfoque cognitivo. Se va a considerar un corpus con referentes masculinos y femeninos y, a partir de un concepto sintáctico-semántico de construcción, se van a analizar las funciones sintácticas y los papeles semánticos de los sintagmas que se combinan con el verbo y en ocasiones los roles situacionales evocados. Este análisis se va a aplicar a referentes masculinos y a referentes femeninos, con el fin de cotejar hasta qué punto existen o no patrones de comportamiento diferentes para cada tipo de referente.

2.2.1. La semántica de marcos y los papeles semánticos

El enfoque cognitivo se basa en la teoría de *Frame Semantics* propuesta por Fillmore (1971, 1976, 1977, 1982) y en el concepto de construcción introducido por Goldberg (1995), heredero de la visión fillmoreana. Por ello, ambos enfoques pueden considerarse congruentes y complementarios. Por su importancia para este trabajo, consideramos necesario introducir estas nociones teóricas brevemente.

Para Fillmore un *frame* (*marco*) implica un sistema de conceptos relacionados y se define de la siguiente manera:

any system of concepts related in such a way that to understand any one of them you have to understand the whole structure in which it fits; when one of the things in such a structure is introduced into a text, or into a conversation, all of the others are automatically made available (Fillmore, 1982: 113).

Para definir los esquemas de las escenas de manera general, Fillmore empleó un sistema de casos semánticos (papeles semánticos generales) a los que se refirió de la siguiente forma:

The scene schemata definable by the system of semantic cases [...] was sufficient, I believed, for understanding those aspects of the semantic structure of a verb which were linked to the verb's basic syntactic properties and to an understanding of the ways in which different languages differently shaped their minimal clauses, but they were clearly not adequate for describing with any completeness the semantic structure of the clauses containing individual verbs (Fillmore, 1982: 115).

La nómina de papeles semánticos propuesta por Fillmore fue enmendada por varios lingüistas, de acuerdo con parámetros diversos, pero en general, suelen considerarse los casos agente, causativo, paciente, destinatario, experimentador, instrumental, comitativo, lugar, tiempo. En este trabajo se van a considerar dichos papeles semánticos definidos de la siguiente forma⁴:

AGENTE: ser animado que controla la acción indicada por el verbo

CAUSATIVO: ser animado o inanimado, iniciador de la acción indicada por el verbo. Carece de control

COMITATIVO: acompaña al AGENTE en la realización de una acción.

INTRUMENTAL: entidad que se emplea para la realización de una acción. Implica a un AGENTE.

EXPERIMENTADOR: ser animado caracterizado como portador de una emoción.

PACIENTE: ente afectado por la acción o evento indicado por el verbo.

DESTINATARIO: ser animado que recibe la acción indicada por el verbo.

LOCATIVO: expresa ubicación espacial.

TIEMPO: expresa ubicación temporal.

⁴ Los nombres de los casos semánticos (o papeles semánticos) se pondrán en mayúscula para evitar confusiones.

Para dar descripciones semánticas más detalladas de verbos en dominios particulares y así poder explicar la estructura semántica de las cláusulas en que estos verbos aparecen, Fillmore propuso la existencia de papeles cognitivos mucho más específicos. Estos papeles cognitivos pueden entenderse como “*larger cognitive structure capable of providing a new layer of semantic role notions in terms of which whole domains of vocabulary could be semantically characterized.*” (Fillmore, 1982: 115). Con este sistema, Fillmore trabajó en primer lugar los verbos de juicio y los verbos de la escena comercial mediante papeles cognitivos muy concretos, como por ejemplo *comprador, vendedor, mercancía y pago* para la escena comercial.

2.2.2. Las funciones sintácticas

El análisis de las funciones sintácticas también se llevará a cabo siguiendo patrones cognitivos. Por tanto, el sujeto se considerará la función principal, los objetos directo e indirecto se considerarán funciones secundarias y los circunstanciales, funciones prescindibles. Este planteamiento es importante para realizar una valoración del sexismio en términos comparativos.

Este tipo de enfoque fue acuñado dentro del cognitivismo por autores como Langacker (1991), quien propuso el modelo *billiard ball* que consideraba la oración en términos de transmisión de energía, como cuando en el juego del billar se golpea una bola y la energía sale del jugador y se transmite a la bola, que se ve afectada por el golpe. Este símil se podría aplicar a la oración, en la que la energía se transmite del sujeto al objeto.

Dentro de la tradición española, también Ángel López García (1996) habló de la escena oracional y definió las funciones sintácticas en términos perceptivos, priorizando también el sujeto sobre los objetos y estos sobre los circunstanciales.

2.2.3. La gramática de construcciones

El mismo Fillmore, junto con Kay (Fillmore y Kay, 1995) propuso la necesidad de una gramática de construcciones y hoy día existen diversas versiones del modelo. Especial interés para este trabajo reviste la propuesta de Goldberg (1995, 2003), quien en su definición de construcción resalta la presencia de una determinada combinación de funciones sintácticas y semánticas que aporta un significado global más allá del significado de los elementos que la componen. Goldberg estableció la importancia de la relación entre verbos y construcciones y cómo determinados verbos son admitidos por determinadas construcciones, porque los argumentos que requieren encajan con los argumentos de la construcción. Por otro lado, en ocasiones, un verbo que por su valencia básica no se correspondería con determinada construcción puede encajar en ella porque toma prestados argumentos de la propia construcción.

Por ejemplo, la construcción de transferencia tiene huecos o casillas vacías para tres argumentos: sujeto/AGENTE, objeto directo/OBJETO y objeto indirecto/DESTINATARIO. El verbo *dar* (trivalente) encaja perfectamente en la construcción y el verbo *cocinar* (que es bivalente) no encajaría en principio en dicha construcción, puesto que solo tiene dos valencias. Sin embargo, *cocinar* puede encajar en la construcción tomando el destinatario de la propia construcción (*alguien le cocina algo a alguien*).

En este artículo se trabajarán papeles semánticos generales junto con análisis sintácticos, para poder extraer conclusiones de tipo general sobre las correlaciones que se observen entre determinadas funciones sintácticas, determinados papeles semánticos y su aplicación a referentes masculinos o femeninos. También se analizarán los papeles situacionales evocados en las diferentes escenas con el mismo fin. Esta técnica se empleó ya en obras como Montaner Montava (2005) de manera general y en este trabajo se aplica al tema del sexismio contra la mujer.

2.2.4. Limitaciones del enfoque

Cabe plantearse si un enfoque de corte cognitivo puede tener limitaciones y cómo deberían solucionarse. El mismo Croft (2009: 395) acusó a la Lingüística cognitiva de solipsismo y señaló que “*cognitive linguistics must go ‘outside the head’ and incorporate a social-interactional perspective on the nature of language. Cognitive linguistics can do so by incorporating certain foundational work in pragmatics and sociolinguistics.*” (Croft 2009: 395).

Desde otras líneas de investigación se reclama incluso “*a general reconsideration of languaging as a modality of action and interaction, phenomenological reconstruction of its processes and units, and a redefi-*

nition of the questions and hypotheses dictated by this reconstruction." (Bottineau, 2012: 4) Partiendo de estas propuestas se considerará la necesidad de tener en cuenta estas cuestiones en los análisis realizados. De hecho, el enfoque más global adoptado en el estudio facilita considerar la técnica empleada desde una perspectiva más amplia.

2.3. Mitos y estereotipos sexistas en la cultura española

Los resultados de los análisis lingüísticos expuestos previamente se interpretarán a la luz de las concepciones vigentes en la sociedad española sobre los roles masculinos y femeninos en el dominio amoroso estudiado. De esta forma se pretende estudiar cómo aspectos sociales y culturales se reflejan en el lenguaje y, si hay sexism, sacarlo a la luz. Para llevar a cabo esta interpretación social y cultural es necesario exponer los estudios existentes sobre mitos y estereotipos sexistas sobre las mujeres que se dan en el ámbito del amor romántico. También será necesario presentar brevemente la novela rosa.

En nuestra cultura existen mitos y estereotipos sexistas de diversa índole (aplicados al amor romántico, la maternidad, la violencia de género, etc.). Este artículo se centra en la novela rosa y por ello se van a trabajar los mitos y estereotipos sexistas de carácter romántico.

Conviene empezar introduciendo el concepto de mito. El mito se puede definir como una creencia formulada rígidamente como si fuera una verdad (Ferrer, V., Bosch, E. y Navarro, C. 2010: 7). Y para Fernández (1994), los mitos son cristalizaciones de significación instituidas por una sociedad que actúan como organizadores de sentido en las acciones, pensamientos y sentimientos de sus miembros.

Según el planteamiento tradicional, histórica y socialmente, la mujer era considerada inferior al hombre, y este planteamiento se ha mantenido a partir de mitos sobre lo femenino. En palabras de Fernández (1994: 18):

Hasta ahora esto fue relativamente posible, en función de una forma particular de pacto sexual que legitimó las relaciones entre hombres y mujeres "naturalizando" o "afectivizando" la subordinación de estas últimas. Esta inferiorización histórico-social, no natural, ha tenido dos ejes muy entrelazados, por donde se fue produciendo el entramado de la subordinación: la dependencia económica y la heteronomía erótica de las mujeres.

Esta forma de pacto sexual ha sostenido y se ha sostenido desde diversos mitos sociales de gran eficacia consensual y "científica", –la pasividad erótica femenina, la mujer-madre, el amor romántico–, que, si bien hoy presentan ya importantes puntos de fisura, mantienen aún su plena productividad.

En el siglo XX se produjo un gran cambio con respecto a este *statu quo*, pues la mujer se introdujo en terrenos habitualmente reservados al hombre, lo que ha llevado a un replanteamiento de las categorizaciones sociales tradicionales sobre lo masculino y lo femenino, basadas en una supuesta naturalidad.

Sin embargo, la visión tradicional mítica sobre la mujer no ha desaparecido tan fácilmente del imaginario colectivo y siguen vigentes tres tipos de mitos sobre la misma, que se retroalimentan entre ellos. Estos son los mito del amor romántico, el mito de la mujer madre y los mitos sobre la violencia de género. Debido a su importancia en la novela rosa, en este artículo se trabajará el primer grupo de mitos, por lo que se van a exponer a continuación.

Mitos del amor romántico

En nuestra sociedad occidental, los ideales románticos pautan unas formas de relación entre hombres y mujeres caracterizadas por la desigualdad. Esta desigualdad viene de antiguo, pues ya en el amor cortés medieval se establecieron rígidos roles, correspondiendo al caballero la valentía y a la dama la necesidad de protección. En el matrimonio burgués se continuaría con esa diferenciación, debiendo la mujer supeditarse al hombre, algo que se intensificaría en la época victoriana, en que la mujer debía ocultar su afecto. De esta manera, la situación, que tiene hondas raíces, se ha ido prolongando en el tiempo.

El concepto de ideal romántico, por lo tanto, gira en torno a una construcción social que se encarga de idealizar, con la finalidad de que las mujeres sueñen con la figura del príncipe azul, proyectan a una mujer potenciada por el amor, con una entrega incondicional, sumamente dependiente de la figura del hombre, necesitada de su protección y afecto. Estos comportamientos se integran con otros anhelos que construyen la subjetividad de las

mujeres, haciendo surgir ideales específicos, como el matrimonio, ya que, con la llegada del amor romántico, el matrimonio se convierte en una demostración de amor, en tanto que ahora es una elección de la pareja, o el ideal maternal que puede llegar a fundamentar la feminidad de las mujeres y que mantiene una estrecha relación con el amor (Flores, 2019: 287).

A partir de esta visión idealizada del amor aparece una serie de mitos románticos o ideas estereotipadas sobre la naturaleza del amor. Entre estos mitos del amor romántico se han destacado algunos de especial relevancia, de acuerdo con Yela (2003), Ferrer, Bosch y Navarro (2010) o Gil (2011). Cabría destacar los siguientes mitos: el de la media naranja destinada para cada uno, el mito de la universalidad de la pareja, los de la exclusividad y fidelidad (aplicadas a las mujeres), el de los celos como signo del amor, la equivalencia entre amor y enamoramiento, la omnipotencia del amor, la libertad absoluta en el sentimiento, la necesidad de la unión estable y la pasión eterna.

También se han señalado algunas falsas creencias que Luzón (2011: 52) resume en cuatro grupos: El amor todo lo puede, el amor verdadero está predestinado, el amor es lo más importante y requiere entrega total y el amor es posesión y exclusividad⁵.

2.4. La novela rosa

En este apartado se presentará la novela rosa, por ser el género que se va a trabajar. La novela rosa es un género novelístico peculiar, pues, aunque su categoría literaria haya podido ser objeto de discusión, ha despertado gran interés desde la sociología, por ejemplo, en autores como Amorós (1968) o de Nora (1973). De hecho, es un tipo de literatura popular, tanto en España como en el extranjero.

Este subgénero literario empezó su andadura en el siglo XVIII y ha seguido vigente hasta la actualidad, aunque con notables diferencias. El género de la novela rosa se caracteriza por presentar el triunfo del amor de una pareja, que se alcanza después del sufrimiento causado por peripecias diversas. El género se centra en el amor, de manera idealizada, con una visión perfecta de los sentimientos amorosos y alejándose de otras cuestiones.

Desde una perspectiva sociológica, este género proporciona códigos simbólicos amorosos a la sociedad de la época (González García, 1988: 83). Además, se presentan roles masculinos y femeninos en dicha sociedad. En la novela rosa más clásica se potencia el rol femenino de ama de casa junto con valores asociados, que debilitan y alienan (Alonso, 2012: 40). En estas novelas las protagonistas femeninas se destacan por su belleza, cultura y por elegir el matrimonio y la familia. Los protagonistas masculinos se caracterizan por su atractivo, buena posición social, riqueza, inteligencia, necesidad de amor verdadero y machismo, lo que implicaría un reconocimiento de la inferioridad femenina, de acuerdo con Amorós.

En la novela rosa actual siguen funcionando muchos de los valores y estereotipos clásicos, aunque mezclados con valores y actitudes más actuales, como el empoderamiento y la mayor sexualización de la mujer (Pujol, 2014, Enguix y Núñez, 2015). Por otro lado, la novela rosa actual tiende a participar de otros géneros, produciéndose subgéneros relacionados (Pi i Vendrell, 1986).

3. Metodología

La metodología que se va a emplear en este trabajo debe adecuarse al objetivo planteado, que implicaba la detección del sexismio en las construcciones en el dominio amoroso de la novela rosa española de hoy en día y de la época franquista y postfranquista del siglo XX. Por esa razón, el método de la investigación debe tener en cuenta varios factores.

En primer lugar, se ha realizado un análisis de corpus sobre novela rosa española, de la época franquista y posfranquista y de la época actual, con el fin de cotejar el sexismio contra la mujer en dos épocas distintas. Se han trabajado varias obras de diversos autores, pero para el presente estudio nos hemos centrado en dos casos concretos, una novela rosa de Corín Tellado, para ilustrar la época franquista, y novela rosa de Elísabet

⁵ Estas visiones sociales de los papeles masculinos y femeninos confluyen en diversas disciplinas. Por ejemplo, en la sociología del Análisis transaccional (Berne, 1961) se ha propuesto la existencia de determinados guiones banales para el hombre y la mujer (Steiner, 1974), que presentan coincidencias culturales con los rasgos que se señalan.

Benavent, como ejemplo de la época actual. Ambas autoras se consideran fenómenos de ventas, por lo que se puede establecer que sus novelas son representativas socialmente. Si Corín Tellado batió todos los récords de ventas, E. Benavent lleva vendidos más de cinco millones de ejemplares. Además, ambas autoras son representativas de las épocas citadas. Corín Tellado escribió desde los años cuarenta hasta finales del siglo XX y E. Benavent es una escritora del siglo XXI, que ha escrito sobre todo desde la pasada década.

Ya que el propósito de este estudio es proponer una técnica de análisis y realizar una primera comparación entre las novelas rosa de dos épocas, se han seleccionado como muestra los análisis de una obra de cada periodo, *Contigo encontré la paz* de Corín Tellado (CEP) y *En los zapatos de Valeria* de E. Benavent (EZV).

En ocasiones, se aportan ejemplos de otras novelas rosa para ilustrar las afirmaciones con más datos. La obra de C. Tellado *Contigo encontré la paz* es de 1969, por lo que es prototípica de la época franquista. Su análisis se completa con ejemplos extraídos de otras novelas de la misma autora, una de 1971, pero publicada en 1984, *Confusa turbación*. Los otros ejemplos aportados pertenecen a *El orgullo la destruye*, de 1982, *Quiero un hijo*, de 1983 y *El pasado me condena*, de 1985. Así pues, estos ejemplos pertenecen a una época inmediatamente posterior al franquismo, y cercana a su influencia, aunque ya sin censura.

En este análisis nos preguntamos por el sexism, por lo que es relevante investigar sobre los mitos sobre el amor romántico, puesto que el amor romántico es el dominio emocional de la novela rosa. Este estudio previo nos permitirá realizar un análisis crítico del discurso, una vez tengamos los datos sobre las relaciones actanciales.

Los textos de novela rosa seleccionados se van a analizar desde una perspectiva construccional sintáctico-semántica, con el propósito de comprobar la existencia de un tratamiento sexista de la mujer reflejado en el ámbito construccional. Estos resultados se han valorado desde la perspectiva de un análisis crítico del discurso con perspectiva feminista, a partir de trabajos como Van Dijk (1991, 1999, 2006, 2016, 2018) y autoras feministas como Azpiazu (2014) o López Maestre (2021).

El corpus que se va a analizar consiste en oraciones en que aparecen referentes masculinos o femeninos. Se considerará también si las oraciones son enunciadas por hablantes masculinos, femeninos o por el narrador. Para este trabajo se han seleccionado tipos de escenas que se suelen repetir en las novelas rosas, pensamos que por su valor simbólico. Por ello, su análisis debe ser especialmente relevante.

Los ámbitos que se han escogido tienen un carácter arquetípico, siendo motivos típicos en los cuentos de hadas. Nos referimos a los siguientes escenarios simbólicos: la descripción del héroe y la heroína, que está presente en todos los cuentos de hadas, la mujer mirándose en el espejo, escenario presente en cuentos tradicionales, como, por ejemplo, *Blancanieves* o *Cenicienta*, el hombre llevando en su coche a la mujer, que remite a la escena del príncipe llevándose a la princesa en un caballo blanco, el hombre realizando acciones físicas sobre la mujer, escena que remite al típico beso del príncipe a la princesa. Como la novela rosa participa del carácter mítico de los cuentos de hadas, estas escenas se repiten tanto en los ejemplos clásicos, como en los más actuales del género.

Estos ejemplos se van a estudiar actancialmente, empleando una metodología de cotejo de análisis separados de funciones sintácticas y semánticas, por una estrategia de objetividad. En primer lugar, se seleccionarán ejemplos de construcciones con sintagmas referidos a referentes masculinos y femeninos y se considerará si los ejemplos analizados son enunciados por personajes masculinos o femeninos.

Los sintagmas seleccionados se analizarán sintácticamente y se etiquetarán sus funciones sintácticas. También se tendrá en cuenta si los sintagmas analizados cumplen una función sintáctica considerada perceptivamente principal (sujeto), secundaria (objeto) o marginal (circunstancial).

Por otro lado, se analizarán los ejemplos semánticamente, empleando los papeles semánticos indicados previamente. Así mismo, se considerará si los sintagmas analizados desempeñan en sus oraciones una función semántica con rasgos más activos (AGENTE, INSTRUMENTAL) o menos activos (OBJETO o PACIENTE), o de nivel intermedio, o bien, si desempeñan una función semántica con rasgos de tipo cognitivo o emocional (EXPERIMENTADOR). Así mismo, se comentarán los roles cognitivos (o papeles situacionales) del escenario evocado (como *conductor*, *copiloto*, en el escenario de la conducción, etc.) Estos datos se cotejarán con los referentes masculinos y femeninos a los que se refieren los sintagmas estudiados, para evaluar los patrones que se conforman.

En los análisis se valorará la sucesión de patrones actanciales desde una perspectiva dinámica y considerando aspectos como la interacción, el entorno social y el propósito pragmático. De esta forma se hace posible juzgar hasta qué punto existen correspondencias entre referentes masculinos y femeninos y los papeles se-

mánticos y funciones sintácticas que desempeñan y también cómo el dinamismo y las dimensiones interactiva, social y pragmática afectan a la actancia.

4. Análisis de las construcciones en los escenarios simbólicos de la novela rosa

4.1. Descripción física de los protagonistas

Vamos a empezar el análisis con la descripción física de los protagonistas, siempre presente en la novela rosa. Este escenario, desde una perspectiva actancial tiene un carácter más básico, y se corresponde en principio con construcciones sencillas. Sin embargo, resulta de interés para este estudio comparar las descripciones que se hacen de hombres y de mujeres en la novela rosa de la época del franquismo y postfranquismo y en la novela rosa actual.

En la novela rosa de la época franquista *Contigo encontré la paz* se observa un gran contraste entre la forma de describir a la mujer y al hombre. Así se puede comprobar en los siguientes dos ejemplos, extraídos de la obra de Corín Tellado *Contigo encontré la paz* (CELP), referidos respectivamente a la mujer y al hombre:

Ejemplo (1): “Isabel llamaba la atención por su belleza” (CELP).

Ejemplo (2): “Era alto y fuerte y se veía muy saludable. Se notaba que hacía deportes” (CELP).

Como puede verse, en el caso de la novela CELP, la mujer se describe con las palabras “Isabel llamaba la atención por su belleza”, mientras que del hombre se dice “Era alto y fuerte y se veía muy saludable. Se notaba que hacía deportes”. Si se analizan ambos ejemplos en contraste, la perspectiva mediante la cual se presenta a la mujer es la de un objeto de evaluación externa, pues la locución “llamar la atención” introduce un actante evaluador externo. Sin embargo, el atractivo del hombre simplemente se centra en su aspecto en sí y, como mucho, se dice que “se veía” saludable, mediante una construcción pronominal con valor pseudocopulativo, por tanto, sin AGENTE evaluador externo. Además, su aspecto es resultado de su propia acción previa de practicar deportes. Por tanto, incluso en un ámbito como el de la descripción, el hombre es descrito como AGENTE, mientras que la mujer carece de rasgos de agentividad.

Ejemplos de este tipo son frecuentes en la novela rosa de esa época. En la obra de C. Tellado *El pasado me condena* (EPMC) podemos encontrar una descripción del hombre realizada por la protagonista femenina en la que este es evaluado por la mujer, pero a partir de sus acciones, en concreto de la acción de hablar y de rasgos relacionados con la personalidad, como la voz.

Ejemplo (3): “No era guapo, ni siquiera interesante. [...] Me enamoré enseguida. Pienso que desde que le oí hablar. Lo más importante en la personalidad de Juan es su bondad, su justicia, su apacible modo de ser y su voz. Sí, sí, su voz ronca, personal, varonil siempre” (EPMC: 17).

En la novela rosa actual también es constante la descripción física de las mujeres. En este caso es frecuente que las protagonistas se sientan inseguras sobre su aspecto y que se evalúen negativamente. En muchas ocasiones mediante un contraste con la evaluación positiva que la protagonista hace de sus amigas, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos.

Ejemplo (4): “Miré a Lola que estaba impecable, como siempre. No sé cómo se las apaña para estar siempre tan sexy, con su espesa melena color chocolate y sus labios rojos. Soy una mujer heterosexual y, aún así, hay días en los que me parece sencillamente irresistible. Apenas un año atrás yo también era una de esas mujeres coquetas que se esmeran en dar siempre la versión más impoluta de sí mismas. Pero ahora... En fin. Solo había que verme. Era un Fraguel” (EZV: 15).

Ejemplo (5): “Hacía años que éramos amigas. [...] Yo con pinta de adolescente común (*adolescentus comunus*) y ella con pinta de mear colonia de Loewe (*pijus adorablus*)” (EZV: 20).

Ejemplo (6): “Al cumplir los dieciocho años conoció a Jaime [...] Los dos se gustaron mucho. Lo difícil, digo yo, habría sido no enamorarse de alguien como Nerea, con su cabello rubio, larguísimo, siempre sano e impecable, sus ojos verdes y su espléndida figura. Si yo hubiera sido hombre o lesbiana me habría enamorado de ella con total seguridad. Bueno, no, la habría engatusado para follármela en la parte de atrás de un coche y después habría salido por patas” (EZV: 20).

En consonancia con lo anterior, en la novela rosa la falta de atractivo físico se considera un defecto para el amor en el caso de la mujer. Al respecto se presenta un ejemplo de EZV, que se opone frontalmente al ejemplo 3 de EPMC.

Ejemplo (7): “Tenía treinta y muchos años y la acababa de dejar su novio de toda la vida [...]. Lo decía con los ojos como puños de tanto llorar. Carmen quería decirle que encontraría a otra persona antes de lo que creía..., pero no se atrevía. La chica tenía pelo por todas partes [...]. Además, era miope y no podía llevar lentillas, por lo que estaba atada a unas horribles gafas de culo de vaso, a lo que se sumaba la poca habilidad que tenía para sacarse partido y para arreglarse lo más mínimo, además de algunas faltas de higiene, como no lavarse el pelo con la frecuencia necesaria. Resumiendo, que la pobre era un cromo” (EZV: 83).

En la novela rosa actual la descripción física de los hombres ocupa un lugar relevante, aunque supeditada a la descripción de rasgos, como la personalidad. En el siguiente ejemplo, la descripción del hombre (marido de la protagonista) es positiva físicamente, aunque no en los rasgos personales, que están más relacionados con la voluntad y con lo emocional. En consonancia con ello, su matrimonio terminará en divorcio.

Ejemplo (8): “Sonréí con tristeza. Qué poco sentido tenía esa frase en boca de un hombre que no me tocaba como es debido desde antes de las Navidades. Y, a pesar de todo, Adrián nunca había tenido nada que temer. Estaba loca por él desde los dieciocho años. Me encantaban sus ojos color miel, claros, casi amarillos, su boquita carnosa, su sonrisa descarada y sus manos grandes y masculinas. La lástima era que nunca fue una persona tierna o cariñosa. En el trato era... quizá la palabra sea ‘áspero’ [...] (EZV: 26).

Consideramos que tanto en la novela rosa clásica como en la actual, se hace una valoración de la mujer y esta depende de un juicio sobre su belleza, ya sea externo o interiorizado, por lo que se asiste a una inferiorización femenina. Las descripciones del hombre, aunque puedan incluir aspectos físicos, suelen hacer especial referencia a sus actos y a su personalidad.

4.2. La mujer ante el espejo

El escenario de la mujer ante el espejo es otro escenario típico en la novela rosa y en los cuentos de hadas. De manera prototípica este escenario se representa lingüísticamente mediante una construcción reflexiva en que la mujer es al mismo tiempo sujeto AGENTE y objeto PACIENTE, lo que de por sí ya resulta significativo, porque no estamos hablando de un AGENTE abierto a lo externo sino cerrado en su mismidad, un AGENTE que es OBJETO al mismo tiempo.

Los análisis de la escena de la mujer mirándose al espejo arrojan grandes semejanzas en la novela rosa clásica y en la actual. Para empezar, en ambos casos, es la mujer la que se mira al espejo, no el hombre. De hecho, si en algún ejemplo esporádico el hombre se mira en el espejo, se considera fuera de lugar.

Ejemplo (9): “Estaba hasta el moño de Carlos. No podía aguantarlo más, se miraba en todos los espejos, se colocaba el pelo constantemente. Ponía morritos” (EZV: 258).

Sin embargo, la escena de la mujer ante el espejo es habitual en la novela rosa. Si empezamos con el análisis de la novela rosa de C. Tellado CELP, se observa que la presentación del personaje femenino se hace con la frase siguiente:

Ejemplo (10): “Isabel dejó de mirarse en el espejo” (CEP).

De entrada, la correferencialidad entre sujeto AGENTE y objeto directo PACIENTE en la primera presentación de la protagonista ya muestra a un personaje femenino que se cosifica a sí mismo.

La escena de la mujer antes el espejo es recurrente en toda la novela rosa. Aparece por ejemplo, en la obra EPMC de C. Tellado.

Ejemplo (11): “Me miré al espejo y vi mi rostro espantado” (EPMC: 10).

Incluso en la obra de C. Tellado *Quiero un hijo* (QUH), la protagonista, al estar casada, no reconoce a su verdadero amor hasta el final, y antes del encuentro definitivo se mira al espejo y realiza una acción de embellecimiento, con una agentivididad supeditada al juicio masculino.

Ejemplo (12): “Estaba algo pálida y al cruzarse ante un espejo situado ante el vestíbulo superior, automáticamente se pellizcó las mejillas” (QUH: 77).

En el caso de la novela actual son recurrentes también las escenas de la mujer ante el espejo. En estas escenas aparecen dos patrones, según si se la mujer se autoevalúa negativa o positivamente. En el primer caso, la protagonista se evalúa negativamente y después aparece como EXPERIMENTADOR de sentimientos de miedo por el juicio del hombre.

Ejemplo (13): “Me miré bien en el espejo y, muerta de miedo me pregunté si mi cuerpo ya no le gustaría a Adrián” (EZV: 235).

En el otro escenario posible, la protagonista se evalúa positivamente y eso la conduce a la acción con respecto al hombre, una acción condicionada a la necesidad de juzgarse atractiva físicamente. Por tanto, la agentivididad de la mujer en este escenario es una agentivididad condicionada a un juicio basado en la belleza. La mujer toma al mismo tiempo los papeles de jueza y de reo y se aprueba. Del marco de juicio con veredicto positivo se pasa al marco de acción física y la mujer toma el papel de agente.

Ejemplo (14): “Me alejé del espejo, me miré de perfil, de frente y me acerqué, evaluando el estado de mi maquillaje. Me di el visto bueno, me dirigí a Adrián y le di un beso” (EZV: 169).

4.3. El marco de la conducción

En la novela rosa la escena del hombre al volante y la mujer como pasajera está dotada de cierta tensión erótica⁶, parece remitir al motivo arquetípico del príncipe llevando a la princesa en un caballo blanco. En términos construccionales, esta escena se refiere a un sujeto AGENTE hombre y un objeto directo PACIENTE mujer y a un circunstancial LOCATIVO, algo que se repite en la novela rosa, donde además es frecuente que tras la conducción aparezca la mujer como EXPERIMENTADOR afectado.

Es una escena omnipresente en las novelas rosa analizadas y su presencia no queda equilibrada por la de escenas en que la mujer conduzca y el hombre sea el acompañante. Sí aparecen escenas en que la mujer conduce, pero habitualmente lo hace sola.

Ejemplo (15):

“Isabel se marchó. Paul la esperaba en su auto y al verla, no descendió. Simplemente, abrió la puerta por dentro.
–Paul, cariño...
–Hola, querida.
–¿Dónde me llevas esta tarde?

⁶ Según Spielrein (1923), la imagen del vehículo se puede relacionar con la potencia del hombre, lo que concuerda cognitivamente con este motivo típico.

–¿Te importa el sitio?

–En realidad, no. Vamos donde tú quieras–le dijo mimos.

Para Isabel era maravilloso haber conocido a Paul. Apoyó la cabeza en su hombro mientras él conducía el auto. Cerró los ojos y recordó aquel día, tres meses antes, cuando se encontraron” (CELP: 106).

Si se analiza el caso de la novela rosa CELP de C. Tellado, se observa que en el uso de los verbos el hombre es el sujeto AGENTE. Así, la mujer le dirige frases como “A dónde me llevas esta tarde?”, a lo que él responde “¿Te importa el sitio?” y ella dice “En realidad, no. Vamos donde tú quieras.” Como se ve, el sujeto AGENTE es el hombre y la mujer es el objeto directo PACIENTE.

No menos interesante en términos actanciales es lo que se dice a continuación. “Para Isabel era maravilloso haber conocido a Paul. Apoyó la cabeza en su hombro mientras él conducía el auto. Cerró los ojos y recordó aquel día” (CELP: 106) Como se ve, el elemento correferencial a la protagonista femenina (*la cabeza*) es el objeto directo PACIENTE, mientras que en la frase subordinada adverbial, “él” aparece como sujeto de “conducía”. Además, justo después se abre un marco en que la mujer actúa como EXPERIMENTADOR y entra en una ensoñación centrada en el hombre.

En la novela rosa del siglo XXI se repite de manera constante el marco de la conducción, con el hombre y la mujer juntos en el coche. Suele conducir el hombre, aunque en ocasiones lo hace la mujer. Pero es muy interesante observar lo que sucede en la obra *En los zapatos de Valeria* cuando el hombre toma el papel situacional de conductor y la mujer el de acompañante. En estos casos, el hombre aparece como AGENTE, la mujer como OBJETO y como EXPERIMENTADOR de emociones placenteras. Esta observación requiere analizar las relaciones actanciales dentro del dinamismo del texto y considerando la sucesión de *frames* y de papeles que se desempeñan. En varios de los ejemplos siguientes se ve la coincidencia entre el papel de piloto del hombre y la excitación o agrado en la mujer, que se representan actancialmente en papeles como el de EXPERIMENTADOR (*la ponía cachonda, le excitaba, me han gustado...*).

Ejemplo (16): “A Lola le encantaba ver conducir a Sergio. Venga, lo diré sin eufemismos...: a Lola le ponía cachonda como una mona ver conducir a Sergio” (EZV: 72).

Ejemplo (17): “De verdad, Víctor al volante era como una escena de porno para mí. Pero ¿qué tenía que me excitaba tantísimo?” (EZV: 120).

Ejemplo (18): “Víctor me acomodó dentro e incluso me abrochó el cinturón. Después dio la vuelta alrededor del coche y se sentó al volante. Siempre me han gustado los chicos conduciendo...” (EZV: 188).

Es interesante también observar que el papel de conductor del hombre no siempre se ve recogido en una construcción con un sujeto propiamente dicho, aunque queden claras la agentivididad y el papel de conductor del referente masculino (*ver conducir a Sergio, Víctor al volante, etc.*) o se deduzcan del contexto o cotexto (*se sentó al volante. Siempre me han gustado los chicos conduciendo*).

4.4. Acciones físicas entre hombre y mujer

En este tipo de escenario, observamos que es muy frecuente que el hombre realice acciones físicas sobre la mujer. Estas escenas se dan de manera recurrente tanto en la novela rosa tradicional como en la actual. Mientras que en la novela rosa más tradicional, son típicas acciones como besar o acariciar a la mujer, en la novela rosa actual hay una presencia más notoria de acciones sexuales. En la novela rosa actual se repiten los patrones actanciales del hombre como sujeto AGENTE y la mujer como objeto directo PACIENTE, pero también se encuentran ejemplos en el sentido contrario.

En primer lugar, se aportarán ejemplos de las obras de C. Tellado. En ellos se ve que el hombre desempeña un rol dominante y aparece como sujeto AGENTE y la mujer como objeto directo OBJETO [+afectado]. También vemos que, tras la acción masculina, es frecuente que la mujer asuma el papel de EXPERIMENTADOR.

Ejemplo (19): “–Vamos a bailar. Nunca lo hemos hecho –le dijo Paul besándola en la boca” (CELP).

Ejemplo (20):

“La agarró del brazo y sus dedos tenían no sé qué para Elena.
Se sofocó” (CT: 58).

Ejemplo (21):

“– María –susurró– María.
Ella no decía nada. Estaba en sus brazos, quieta, entregada, dócil...tan femenina que por unos momentos Carlos tuvo un miedo loco de dispararse y convertirse solo en un hombre, cuando él prefería ser solo un ser considerado buscando amor y placidez.
Pero la besó en la boca” (EOLD: 81).

Ejemplo (22):

“– De modo que tenemos boda. Oye, ¿me invitarás?
Y, de nuevo, como si no hiciera nada, le buscaba la mano. No se conformaba con tocarla. Se la sobaba con cuidado.
–Te digo que no me toques.
–Oh, qué torpe soy.
Pero se inclinaba hacia ella y la miraba con aquellos ojos suyos verdosos, que parecían taladrar” (CT: 57).

Ejemplo (23):

“Luis ya lo estaba haciendo.
Le buscó la boca con la suya. La besó larga y hábilmente.
Era lo peor que tenía Luis para ella. Aquella decisión que nunca fallaba. ¿Qué le ocurría? Bajo los besos de Luis se sentía... ¿cómo diría? Turbada, pequeñísima, sofocada, confusa... (CT: 11)
[...]
–Deja, deja, déjame.
Pero Luis no la dejaba.
No sabía Elena qué tenía Luis en los dedos. Se pegaban a su cuerpo y le hacían sentir no sé qué cosas” (CT: 11).

A continuación, se darán algunos ejemplos extraídos de novela rosa del siglo XXI. En la obra analizada es muy frecuente que el hombre aparezca como sujeto AGENTE (o una parte del hombre como INSTRUMENTO) y la mujer como objeto directo OBJETO [+afectado].

Ejemplo (24): “Primero follaron... Después le hizo un cunnilingus y... la montó en la postura del perrito” (EZV: 38).

Ejemplo (25): “A Carmen le encanta escuchar a Lola contar cómo la besan y la tocan” (EZV: 39).

Ejemplo (26): “Sus labios me besaron el cuello” (EZV: 300).

Ejemplo (27): “A mí lo que me gusta es cómo me folla” (ELAV: 14).

Es muy interesante observar que también aparecen ejemplos en que la mujer es sujeto AGENTE y toma el rol de iniciadora en el sexo. La interpretación de estos ejemplos en términos de sexismio debe supeditarse a las interacciones entre los participantes y a un estudio dinámico de la actancia. A continuación, pondremos dos ejemplos de este tipo, pero de signo contrario. En el siguiente ejemplo, Valeria aparece con su aún marido, que se muestra esquivo ante la iniciativa sexual de ella. Es crucial tener en cuenta que esta pareja terminará en divorcio.

Ejemplo (28):

“–Que te echo de menos –balbuceé estampándome en su pecho y acariciando con la punta de mi nariz su vello mojado.

–Pero si me has visto hace un rato” (EZV: 117).

En cambio, en el siguiente ejemplo, Valeria se muestra activa con el hombre con quien contraerá matrimonio finalmente. Para interpretar el ejemplo es necesario considerar que previamente el hombre le ha expresado a la mujer su deseo de casarse con ella y le ha dicho que solo piensa en ella. Y ella considera que le ha hecho “bajar la guardia”. Es después de estos hechos cuando la mujer aparece como sujeto y AGENTE y con el rol de iniciadora en la escena sexual.

Ejemplo (29): “Ahora fui yo la que me incliné hacia él, girando la cara hasta encajar la boca con mis labios” (EZV: 355).

5. Conclusiones

A partir de los datos expuestos, se observan varios hechos destacables. En primer lugar, la técnica empleada para el análisis discursivo de las relaciones actanciales con perspectiva de género ha sido útil para realizar tales análisis. Conceptos como los de funciones sintácticas primarias y secundarias, funciones semánticas y papeles situacionales se revelan necesarios para la investigación. Sin embargo, estamos de acuerdo con los autores que plantean críticas a una metodología cognitiva que no considere un análisis lingüístico desde la perspectiva del acto lingüístico como acción e interacción y no contemple una perspectiva situada y fenomenológica. Desde ese punto de vista, a lo largo del estudio y para poder realizar un análisis crítico, se ha hecho necesario profundizar en los resultados aparentes dados por los comportamientos actanciales, e interpretarlos de manera más profunda al considerar esos datos dentro de interacciones, bajo un propósito pragmático y con una perspectiva social, cultural y experiencial.

Con relación a ello, es necesario señalar que los papeles situacionales muchas veces se establecen de forma pragmática, no necesariamente dentro del ámbito construccional con un verbo que evoque un escenario. Por ello, insistimos en que cualquier estudio sobre la actancia debe hacerse desde una perspectiva amplia y partiendo de una perspectiva pragmática, además de social, interacional y fenomenológica.

Otra conclusión del presente trabajo es que existen unos patrones actanciales que de manera general indican una mayor agentivididad en el hombre y un papel más pasivo en la mujer y que esta situación se da tanto en la novela rosa clásica como en la actual estudiadas para este artículo. Así, en un primer acercamiento, el análisis de las relaciones actanciales en los escenarios escogidos muestra la abundancia de marcos en los que se observa una tendencia a la aparición del hombre en el papel de AGENTE y la mujer en papeles de OBJETO o de EXPERIMENTADOR. Existe una tendencia a emplear construcciones en que el hombre aparece como sujeto/ AGENTE y la mujer objeto directo/ OBJETO [+afectado]. La aparición de la mujer como sujeto u objeto directo EXPERIMENTADOR es otra tendencia reseñable.

Se han encontrado concomitancias en el comportamiento actancial entre las novelas analizadas, pero también diferencias de acuerdo con su época. Sin embargo, insistimos en que la valoración de tales diferencias debe hacerse considerando las interacciones entre los participantes, y los aspectos performativos y sociales del texto. El dinamismo de los marcos, que tiene correlación con el género de los referentes, es otro aspecto crucial en el análisis.

A continuación, se comentarán los aspectos más relevantes de cada escenario analizado. El escenario de la mujer mirándose al espejo es recurrente en toda la novela rosa, e implica la existencia de una construcción reflexiva con referente femenino y correferencialidad entre sujeto/AGENTE y objeto directo/OBJETO. En la novela rosa actual es frecuente la aparición del siguiente patrón de sucesión de marcos: En primer lugar, aparece el marco de la mujer mirándose en el espejo, después una autoevaluación de la mujer, que toma al mismo tiempo los roles de jueza y de persona juzgada. Esta evaluación puede ser positiva o negativa. Si la autoevaluación femenina es negativa, en ocasiones se abren marcos de emociones negativas y la mujer aparece como EXPERIMENTADOR de miedo o culpa. Después suele abrirse un marco de pensamiento negativo ante un rol de juez masculino tácito o expresado. Pero si la mujer se evalúa positivamente, es frecuente la aparición de un marco posterior de acción condicionada, y que la mujer actúe como AGENTE, pero sin control, porque su actuación depende del marco previo.

En el escenario de la descripción es frecuente que la mujer ostente el rol de persona juzgada por su físico. En la descripción del hombre suelen tener más importancia los elementos agentivos, incluso en la novela rosa moderna, en que la relevancia del físico masculino no deja de ponerse de manifiesto.

El marco de la conducción puede presentarse con uno o dos participantes. Cuando aparecen dos participantes, de forma recurrente, el papel del hombre es el de conductor y el de la mujer el de acompañante. Es cierto que en la novela rosa actual en ocasiones la mujer conduce y el hombre es copiloto, pero es necesario cotejar este patrón con el tipo de relación que se establece entre mujer y hombre en esas escenas en particular, pues se observa una tendencia a la correlación entre la mayor agentivididad del hombre en beneficio de la mujer en el coche y el final feliz de la relación entre hombre y mujer.

El análisis actancial dinámico muestra que los marcos en que el hombre es piloto y la mujer copiloto suelen ir precedidos y seguidos por marcos en que la mujer no aparece como AGENTE. En los marcos siguientes la mujer suele tener el papel de EXPERIMENTADOR [+afectado]. Se observa en el caso de la mujer la expresión de emociones de afectación positiva por el hecho de que el hombre conduzca.

En el dominio de las relaciones físicas entre hombre y mujer, destaca el control del hombre. Así, el referente masculino suele aparecer con el papel de AGENTE [+control], o también con el papel de INSTRUMENTO. La mujer aparece como OBJETO [+afectado]. Otras secuencias posibles son la aparición del referente masculino como CAUSATIVO o AGENTE y el femenino como EXPERIMENTADOR. También puede suceder que la mujer aparezca primero como AGENTE, pero después pase a OBJETO o EXPERIMENTADOR y el hombre a AGENTE (o INSTRUMENTO correferencial consigo mismo), identificándose un cambio de control. También se observa el patrón del hombre como EXPERIMENTADOR y la mujer como CAUSATIVO. Los marcos sucesivos referidos a la mujer dependen del tipo de emoción del hombre.

Es importante señalar que en la novela rosa actual la mujer desempeña también un papel más activo sexualmente, apareciendo en ocasiones la mujer como sujeto AGENTE, incluso con el papel de iniciadora de la relación, y el hombre como objeto directo OBJETO, pudiendo tomar o no el rol de seguidor o incluso de actor. Sin embargo, de nuevo, no podemos concluir que esto signifique un menor sexismo, porque la interpretación de tales situaciones depende del tipo de relación que se establezca entre los participantes y de la relación de tales actos con el propósito de la escena. Por ello, es crucial analizar estos casos con una perspectiva dinámica.

Concluyendo, en términos generales, se considera necesario realizar un estudio de la actancialidad dinámico, interaccional, social y situacional. Con respecto a la actancia dinámica, hemos señalado a lo largo del artículo una sucesión de patrones actanciales que refuerza el rol de dominancia del hombre sobre la mujer y favorece el sexismo.

El análisis comparativo entre la novela rosa tradicional y la actual indica que, a pesar de la diferencia temporal, el análisis de las relaciones actanciales sigue mostrando sexismo con respecto a la mujer. En ocasiones el sexismo se evidencia en la estructura del lenguaje, pero otras veces es necesario analizar las relaciones actanciales considerando el dinamismo de los hechos lingüísticos y el trasfondo emocional subyacente para sacar a la luz el sexismo oculto en la forma del lenguaje.

6. Referencias

- ALONSO, E. (2012): "Corín Tellado y la novela rosa", *Ogigia* 12, pp. 33-44.
- AMORÓS, A. (1968): *Sociología de una novela rosa*, Madrid: Taurus.
- AZPIAZU CARBALLO, J. (2014): "Análisis crítico del discurso con perspectiva feminista", Mendi Azkue, M. et al. (eds.) *Otras formas de (re)conocer: Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, Bilbao: UPV/EHU, pp. 111-124.
- BENAVENT, E. (2017 [2015]): *En los zapatos de Valeria*, Barcelona: De Bolsillo.
- BENAVENT, E. (2015): *Valeria en el espejo*, Barcelona: De Bolsillo.
- BENAVENT, E. (2015): *Valeria en blanco y negro*, Barcelona: De Bolsillo.
- BENAVENT, E. (2015): *Valeria al desnudo*, Barcelona: De Bolsillo.
- BENGOECHEA, M. (2015): *Lengua y género*, Madrid: Síntesis.
- BERNE, E. (1961): *Transactional Analysis in Psychotherapy*, New York: Grove, Barcelona: Grijalbo.
- BOAS, H. (2022): "Construction Grammar and Frame Semantics", Wen, X. & Taylor, J. (eds.): *Routledge Handbook of Cognitive Linguistics*, London: Routledge, 24(1), pp. 43-77.

- BOLAÑOS CUÉLLAR, S. (2013): "Sexismo lingüístico: aproximación a un problema complejo de la lingüística contemporánea". *Forma y Función*, 26(1), 89-110.
- BOSQUE, I. (2012): "Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer", *BILRAE* <<https://cutt.ly/MbFf5hi>> [19/02/2023].
- BOTTINEAU, D. (2012): "Remembering Voice Past: Languaging as an embodied interactive cognitive technique". *Conference on Interdisciplinarity in Cognitive Science Research*, pp. 194-219. Moscow: RGGU [Russian State University for the Humanities].
- CALERO, M. (1999): *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid: Narcea.
- CARREÑO, S. (2020): "¿Por qué utilizar lenguaje inclusivo? Una perspectiva fenomenológica", *Nomadías*, 29, pp. 237-255. <https://cutt.ly/bFc3xi> [31/01/2023].
- CROFT, W. (2009): "Towards a social cognitive linguistics". Evans, V. & Pourcel, S. (eds.), *New Directions in Cognitive Linguistics*, Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins, pp. 395-420.
- DÍAZ HORMIGO, M. T. (2018): "Repercusiones y vigencia del uso de las propuestas para evitar la 'discriminación lingüística por razón de sexo'", en Díaz Ferro, M. Vaamonde, G. Valera Suárez, A., Cabeza Pereiro, M.ª, García-Miguel Gallego, J. y Ramallo Fernández, F. (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral*, Vigo: Universidad de Vigo, pp. 267-274. <http://cilx2018.uvigo.gal/actas/pdf/geno10.pdf> [31/01/2023].
- DOMINEY, P. F., HOEN, M. & INUI, T. (2006): "A Neurolinguistic Model of Grammatical Construction Processing", *Journal of Cognitive Neuroscience*, 18 (12), pp. 2088-2107.
- FERNÁNDEZ, A. (1994): *La mujer de la ilusión*, Barcelona: Paidós.
- FERRER, V., BOSCH, E. y NAVARRO, C. (2010): "Los mitos románticos en España", *Boletín de Psicología*, 99, pp. 7-31.
- FILLMORE, C. J. (1968): "The case for case", Bach, E. y Harms, R. (ed.) *Universals in Linguistic Theory*, New York: Holt, Rinehart, and Winston, pp. 1-88
- FILLMORE, C. J. (1971): "Some Problems for Case Grammar", O'Brien, R. J. (ed.), *Report of the Twenty-Second Annual Round Table Meeting on Linguistics and Language Studies*, Washington, D.C.: Georgetown University Press, pp. 35-56.
- FILLMORE, C. J. (1976): "Frame semantics and the nature of language", *Annals of the New York Academy of Sciences: Conference on the Origin and Development of Language and Speech*, vol. 280, pp. 20-32.
- FILLMORE, C. J. (1977a): "The case for case reopened", Cole, P. and Sadock, J. (eds.), *Syntax and Semantics 8: Grammatical Relations* New York: Academic Press, pp. 59-82. <http://www.icsi.berkeley.edu/pubs/ai/casefor277.pdf>
- FILLMORE, C. J. (1977b): "Scenes-and-frames semantics", Zampolli, A. (ed.), *Linguistic Structures Processing*. Amsterdam: North Holland, pp. 55-80.
- FILLMORE, C. J. (1982): "Frame Semantics", Linguistics Society of Korea (ed.) *Linguistics in the Morning Calm*, Seoul: Hanshin, pp. 111-138.
- FILLMORE, C. J. and P. Kay. (1993): *Construction Grammar*, Unpublished manuscript. Department of Linguistics. University of California at Berkeley.
- FLORES, V. (2019): "Mecanismos en la construcción del amor romántico", *La ventana. Revista de estudios de género*, 6 (50), pp. 282-305.
- FLOWERDEW, J. y RICHARDSON, J. (2018): *The Routledge Handbook of Critical Discourse Studies*, London: Routledge.
- GARCÍA MESEGUER, A. (2001): "¿Es sexista la lengua española?", *Panace@*, 2 (3), pp. 20-34.
- GIL, A. (2011): "Sobre mujeres, mitos, estereotipos y medios de comunicación", *DiáLogos*. 2 (1), pp. 127-156.
- GOLDBERG, A. (1995): *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: The University of Chicago Press.
- GOLDBERG, A. (2003): "Constructions. A new theoretical approach to language", *Trends in Cognitive Science*, 7 (5), pp. 219-224.
- GONZÁLEZ GARCÍA, M. T. (1998): *Corín Tellado, medio siglo de novela de amor (1946-1996)*, Oviedo: Pantalla.
- GUERRERO SALAZAR, S. (2020): "El debate social en torno al lenguaje no sexista en la lengua española", *IgualdadEs*, 2, pp. 201-221. <https://doi.org/10.18042/cepc/IgdES.2.07>
- LANGACKER, R. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. 2. Descriptive Applications*, Stanford: Stanford University Press.

- LÓPEZ GARCÍA, Á. (1996): *Gramática del español II. La oración simple*, Madrid: Arco.
- LOPEZ MAESTRE, M. D. (2021): “Canciones, sexismo y violencia de género: un análisis crítico del discurso con perspectiva feminista”, *Pragmalingüística*, 29, pp. 280-304.
<https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2021.i29.15>
- LUZÓN, J. (2011): *Proyecto Detecta*. Instituto andaluz de la mujer.
- MATURANA, H. (1997): *Emociones y lenguaje en educación y política*. Chile: Editorial JC Sáez. Primera edición: 1990.
- MATURANA, H. y VERDEN-ZOLLER, G. (1993): *Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano*, Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva.
- MONTANER MONTAVA, M. A. (2005): *Ánalysis cognitivo-perceptivo de la combinatoria de los verbos de transferencia*, Frankfurt: Peter Lang.
- NORA, E. E. de (1973): *La novela española contemporánea*, Madrid: Gredos.
- PENAS IBÁÑEZ, M.ª A. (2009): “Semántica del discurso: la variable género. Una investigación sobre el sexismo semántico”, *Lingüística en la Red*, 06. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/24398>
- PI I VENDRELL, N. (1986): *Bibliografia de la novel·la sentimental publicada en català, entre 1924 i 1938*, Barcelona: Diputació de Barcelona, Biblioteca de Catalunya.
- PUJOL, C. (2014): “Sujetos sexuales, objetos comerciales: sexualidad femenina como lifestyle en Cincuenta sombras de Grey”. *Anàlisi: Quaderns de comunicación i cultura*, 50, pp. 55-67.
- SIMPSON, P. (1993): “Transitivity and point of view”, Simpson, P. (ed.) *Language, ideology and point of view*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203136867>
- SPIELREIN, S. (1923): “L’Automobile-Symbole de la Puissance Mâle”, *The International Journal of Psycho-Analysis*, 4, p. 128.
- STEINER, C. (1974): *Los guiones que vivimos. Análisis Transaccional de los Guiones de la Vida*, Barcelona: Kairós.
- TELLADO, C. (1969): *Contigo encontré la paz*. <https://www.vanidades.com>.
- TELLADO, C. (1984 [1971]): *Confusa turbación*, Barcelona: Bruguera.
- TELLADO, C. (1982): *El orgullo la destruye*, Barcelona: Bruguera.
- TELLADO, C. (1983): *Quiero un hijo*, Barcelona: Bruguera.
- TELLADO, C. (1985): *El pasado me condena*, Barcelona: Bruguera.
- VAN DIJK, T.A. (1991): “Editorial: discourse analysis without a cause”, *The Semiotic Review of Books*, 2 (1), pp. 1-2.
- VAN DIJK, T.A. (1999): “El análisis crítico del discurso”, *Revista Anthropos. Huellas del conocimiento*, (186), pp. 23-36.
- VAN DIJK, T.A. (2006): “Discourse and manipulation”, *Discourse & Society*, 17(3), pp. 359-383.
- VAN DIJK, T.A. (2016): “Análisis crítico del discurso”, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30, pp. 203-222.
- VAN DIJK, T.A. (2018): “Socio-cognitive discourse studies”, Flowerdew, J. y Richardson, J. E. (eds.): *The Routledge Handbook of Critical Discourse Studies*, London: Routledge, pp. 63-86.
- YELA, C. (2003): “La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas”, *Encuentros en Psicología Social*, 1(2), pp. 263-267.